

ZIRION LANDALUZE, Iker. *Desarme, desmovilización y reintegración de excombatientes. Género, masculinidades y construcción de paz en la República Democrática del Congo*. Ed. Tirant lo Blanch, Valencia, 2018, p. 387.

La obra que aquí se reseña afronta un reto de dimensiones considerables. Por una parte, se centra en uno de los conflictos armados más graves en la reciente Historia de la Humanidad, también de los más olvidados y silenciados por la prensa y la doctrina occidental: el que ocurre, aún hoy, en territorio de la República Democrática del Congo (RDC), con una fría cuantificación de víctimas mortales, heridas y desplazadas que se cuentan por decenas de millones de personas. Por otro lado, lo hace desde un análisis de la implementación de los procesos de Desarme, Desmovilización y Reintegración de ex combatientes que no solamente se efectúa desde la teorías críticas con las experiencias y políticas en torno a la noción de paz liberal. Lejos de conformarse con esta aproximación, la obra se despliega mediante la implementación de la perspectiva de género y de las teorías feministas al estudio empírico del conflicto y una visión novedosa, en tanto analiza el rol dado en estos procesos a mujeres y hombres, pero crucial para entender los actuales procesos de paz. Estas dificultades, teóricas sin duda, pero también por su confrontación con el mainstream de nuestras disciplinas, se superan con una claridad expositiva anclada en una bibliografía extensa, relevante y poderosa. Al tiempo, ofrece un estudio de campo realizado por el autor sobre el terreno como método de implementación de metodología y confirmación de teorías.

La monografía se estructura en seis capítulos que reflejan dos partes ciertamente bien diferenciadas y al mismo tiempo elegantemente conectadas por la cuestión de género. Los tres primeros capítulos son eminentemente teóricos, y los tres últimos se despliegan en el conflicto y postconflicto (línea divisoria más que difusa en este caso) de la RDC y, en concreto, de las regiones orientales de Kivu Norte y Kivu Sur. En ambas partes, sin embargo, la obra no sólo aporta las novaciones referentes al estudio de los orígenes y las consecuencias de los conflictos en las relaciones de género, en los roles prefijados por el patriarcado para mujeres y para hombres, en la ceguera de las instituciones y actores internacionales en la repetición de patrones eternamente fallidos, sino que se construye sobre una potente base teórica internacionalista e iusinternacionalista que da robustez a cada argumento.

El primer capítulo presenta un estudio, breve pero conciso, esclarecedor y provocador, sobre la agenda liberal de paz y seguridad. Así, se presenta una presentación de las principales características de este hegemónico modelo: obsesión por la institucionalización occidental, presupuestos económicos neoliberales, comprensión, añeja y falsa, de la paz como negativa y cese de los disparos, identificación de la realidad con el androcentrismo (ignorando, en el mejor de los casos las experiencias de hombres y mujeres) y con *savoir faire* de arriba abajo (desde las élites) ignorando las poblaciones (africanas en este caso) y las necesidades y anhelos de los seres humanos objeto de estas praxis políticas. Frente a esto, el autor expone las principales críticas (ya insinuadas en esta reseña), recibidas desde las diferentes corrientes críticas centrandó su estudio en las propuestas que las teorías feministas han venido realizando para afrontar desde una

visión alternativa, holística y humana, los estudios de paz y las nociones, en plural, de seguridad. Así, para el autor, las teorías feministas presentan la paz y la seguridad como “la disminución de toda forma de violencia física, estructural, cultural y ecológica” (p.54).

En el segundo capítulo de la obra, el profesor Zirion Landaluze aborda el estudio de los conflictos armados y las situaciones de postconflicto en clave de género, a saber, analizando el impacto de las relaciones de género y los roles predefinidos para mujeres y hombres, tanto en el estudio de las causas de los mismos como en el engangrenamiento de muchas situaciones pese al fin de lo que las teorías clásicas denominarían como guerra abierta. Precisamente, los conflictos violentos son procesos de exacerbación de las claves de género, en absoluto neutros, donde la masculinidad militarizada, violenta y jerárquica se sitúa como eje de los comportamientos tanto de combatientes como incluso de agentes de paz y se dibuja una imagen de mujer victimizada, acosada, débil o eje de los cuidados. Esta visión militar de la masculinidad, como símbolo de la eficacia, no se extiende sólo al estudio de los conflictos, y está tan anclada en nuestras sociedades que ahora, en 2020, estamos asistiendo a un discurso bélico, securicista, casi violento, para afrontar un asunto de salud como es la gestión de la pandemia global del COVID19. Volviendo al tema que nos ocupa, no hay duda de que las mujeres son el objeto principal, por ejemplo, de la violencia sexual y que sólo los hombres son victimarios en este tipo de delitos. Pero es también cierto que la mayoría de decisiones sobre la guerra o la paz las toman hombres con una agenda androcéntrica, que hay mujeres victimarias, que no se abordan las causas estructurales de los conflictos y que las normas internacionales, como la resolución 1325 del Consejo de Seguridad (CS), han incluido a las mujeres en los procesos de paz pero han permitido, como se demuestra en esta obra (en una parte que es de lectura obligatoria para investigaciones sobre la agenda de género del CS), la consolidación de los roles predefinidos y violentos para hombres y de víctimas para mujeres.

El capítulo tercero de este estudio analiza los procesos de Desarme, Desmovilización y Reintegración de ex combatientes (DDR) en el África Subsahariana. Así, estudia diferentes procesos de desarme (recogida y retirada de armas de la “mayor” parte de combatientes), la desmovilización (como desmontaje de la estructura militar de las personas combatientes y la progresiva conversión en personal civil, rompiendo también los ciclos de economía de guerra) y, por último, la reintegración de ex combatientes (como último paso que permite la reintroducción de estas personas en la sociedad que, a menudo, ha sido también víctima del mismo proceso). En este capítulo se recorren las diferentes generaciones de experiencias DDR en el África subsahariana acompañados por la literatura y las recomendaciones de las organizaciones del Sistema ONU, marcando el salto entre las intenciones y los resultados, los límites de la implementación de las estrategias de paz liberal y la verdadera construcción de sociedades pacíficas. De manera transversal, la obra aplica una perspectiva de género a estos procesos, estudiando el rol que se le da a los hombres y las mujeres en ellos, huyendo de la posibilidad de interpretar “estudios de género” como estudio sobre mujeres (como equivocadamente realiza a menudo el CS). Y así, se indica que en los procesos DDR lo masculino era la “unidad de medida, y se realizaban generalizaciones sobre las experiencias de los combatientes hombres, bajo la presunción de que era una experiencia universal, compartida y válida también para las combatientes mujeres “(p. 140), para todos los hombres 8al aren de su

vivencia, su condición sexual, raza o edad), o que las necesidades psicológicas, de cuidados, económicas o de formación son equivalentes para todas las personas. Así, los procesos de paz y las estrategias DDR son ineficaces porque ignoran, no sólo pero también, elementos clave de los conflictos, de las sociedades, de las relaciones así como los roles de género y las experiencias personales.

El Capítulo 4 de esta obra inicia la segunda parte del estudio, y presenta el conflicto bélico en la RDC, conflicto que navega entre una situación de posconflicto a conflicto intermitente a conflicto continuo y vuelta a empezar, y presenta las particularidades de los conflictos en las dos regiones de Kivu Sur y Kivu Norte. Entramos, por tanto, en la parte anclada en los estudios africanos de nuestra disciplina, no muy desarrollados en España, con un planteamiento que enfrenta también la comprensión del origen y desarrollo de los mismos mayoritarios en la disciplina occidental. Los conflictos armados en África no son cuestiones tribales, como se tiende a simplificar, no de manera exclusiva en cualquier caso. Son conflictos internos históricos sí, y raciales a menudo, pero en contextos geopolíticos de primer orden, con una factura del colonialismo aún pendiente de cobro, una expresión de las relaciones violentas de género, con grandes intereses e interferencias internacionales públicas, institucionalizadas o estatales, así como privadas.

El quinto capítulo analiza los procesos de paz en las regiones de Kivu Norte y Kivu Sur de la RDC, con un estudio de la labor de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO), navegando hábilmente entre el estudio de las normas internacionales aplicables con las teorías internacionalistas feministas. La paz en la RDC se ha dejado fundamentalmente en manos de las Naciones Unidas y concretamente de sus Operaciones de Mantenimiento de Paz (OPM), instrumento internacional de construcción de paz seguramente tan imprescindible como defectuoso. La perspectiva que se ofreció a la RDC es la perspectiva de una construcción de paz liberal, basada en la garantía de ausencia de violencia militar, sin gran participación de los agentes congoleños y mucho menos de las mujeres congoleñas. En la RDC, “se han securitizado todas las políticas de esta organización (en referencia a la ONU) incluidas las de desarrollo y acción humanitarias” (p.229) extendiendo la obsesión por las políticas económicas neoliberales fracasadas en tantos lugares, por la negación de la cuestión de género por parte de la MONUSCO pese a mandatos específicos del CS en este sentido, consolidando una masculinidad militarizada pero sin función ya en la sociedad “pacificada” y, por tanto, fracasada y origen de nuevas violencias, cargando el peso de la reconstrucción social y económica en las mujeres.

El sexto y último capítulo se aproxima al despliegue de las prácticas DDR en Kivu Norte y Kivu Sur. Y decimos prácticas porque han sido diferentes los procesos de DDR que se han ido implementando en estas regiones, marcados todos ellos por la desconexión de las medidas con las desigualdades de género. El capítulo analiza los diferentes procesos tanto de manera cronológica como en lo relativo a las dificultades para integrar en la sociedad o en el ejército regular a ex combatientes al tiempo que se mantiene una idea de “cierta” justicia transicional, donde los sufrimientos y graves violaciones de DDHH no quedaran enterrados por el silencio. Este capítulo incorpora además el testimonio directo de excombatientes y víctimas del conflicto recogidos por el autor de la obra, acercando el

conflicto al lector, presentando a mujeres excombatientes y/o víctimas, que relatan la ausencia de participación de las mujeres en los diferentes procesos DDR, la falta de recursos o medidas específicas y el abandono a su suerte de muchos excombatientes, especialmente mujeres (pues su condición de mujeres combatientes no se contempla en los diseños del mainstream).

Es esta obra en definitiva un avance importante en la aplicación de las teorías internacionalistas de género y feministas a los conflictos armados y las políticas postconflicto, con una base jurídica analizada en profusión no sólo respecto a su texto sino a su implementación sobre el terreno, ámbitos estos en los que esta obra es de imprescindible lectura para cualquier persona interesada en las teorías críticas feministas de paz y seguridad y en los estudios, más específicos de DDR respecto de los que, ha quedado demostrado, no se puede esperar grandes éxitos si persisten en su error estructural, y profundamente patriarcal, de ignorar los roles de género, exacerbar la masculinidad dominante y militarizada o hacer desaparecer en roles predefinidos a las mujeres en los conflictos. El estudio de caso ofrece un estudio empírico basado en fuentes primarias, literatura especializada y testimonios directos que no hacen sino ofrecer un análisis detallado de lo ocurrido en Kivu Norte y Kivu Sur. Una obra brillante, novedosa y completa.

Ander Gutiérrez-Solana Journoud
Universidad del País Vasco /Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU)